

# EL IMPARCIAL.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.—Número 10.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellón. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redaccion y Administracion, Calle del Medio n.º 114, adonde se dirigirán todas las reclamaciones.—Las suscripciones se harán en la Administracion de este periódico.

Domingo 2 Febrero 1867.

## ADVERTENCIA.

Los Señores suscritores que no son de la Capital deben girar el importe de este primer trimestre para no sufrir retraso en el percibo de los números.

## EL POSITIVISMO.

### Cuadros Sociales.

(Continuacion.)

#### II.

Hemos visto formarse á la mujer para su entrada en el mundo, bajo las funestas impresiones que en su espíritu graba la nociva lectura de libros consagrados á despertar en su corazon deseos inmoderados, pasiones candentes que irritan sus delicadas fibras, preparándola á todo linaje de sacrificios para satisfacerlas.

Considerémosla ahora en la situacion de elegir estado.

La sociedad, que aún en medio del desenfreno de las costumbres, ha reputado como joya de inestimable valor el pudor virginal de la mujer, no ha tolerado, no ha podido permitir se empañe su brillo autorizándola para que por sí señale y determine el compañero que ha de hacerla feliz; pero encadenándola de esta suerte para que no le sea posible dar completa expansion á su ternura, la ha condenado á sufrir el martirio enlazándose á un hombre que le es odioso, ó al peligro de maldecirle, rompiendo sacrilegamente el lazo que oprimió sobre su pecho ante el ara santa. ¡Felices las que al pié del altar estrechan ardientemente la mano de un esposo adorado, ó las que reclinan su cabeza en el lecho nupcial exhalando suspiros de amor! ¡Cuán pocas son por desgracia!

Desde el momento en que una joven es núbil, comienza á oír de los labios de sus mismos proenitores la ne-

cesidad imperiosa que la domina de unir sus destinos á los de un hombre, cualquiera que sea, siempre que llene la medida de la ambicion paternal, ó las condiciones que el mundo exige para dar su sancion al matrimonio. No faltan por desgracia madres tambien que enseñan á sus hijas esa afectacion estudiada en los modales, en las frases, esa conducta anfibológica que á su juicio las hace irresistibles para el hombre, y que en el fondo verdadero descubren una coqueteria detestable. ¡Consultáis, padres de familia, la verdadera conveniencia de vuestras hijas, sus génius, sus deseos, su manera de ser, para adquirir la conviccion de que están en armonia con los de su prometido? No. Basta que pueda soportar, siquiera sea artificialmente, las indispensables cargas de la sociedad conyugal, para que le acepteis. Lo demás, ó será obra del tiempo, ó del talento de la mujer. Esa es vuestra fatal opinion: esa vuestra terrible lógica. ¡Qué importa que ese hombre deseado sea un miserable, un

jugador, un ente prostituido que imprime en su desgraciada prole el sello indestructible de sus asquerosos vicios, si habeis conseguido un marido para vuestras hijas; ó que estas purguen cruelmente vuestra temeridad, hundiéndose en el sepulcro en la aurora de la vida, cayendo heridas del veneno que emponzoña la sangre de el compañero de sus placeres, cual el tierno tallo de la nacarada flor que siega una mano despiadada!

Y si esa infeliz criatura, nacida para amar, presa de su destino, enloquecida por el germen voluptuoso, sensible y apasionado que entraña su organizacion, hace objeto de su cariño á un sér que considera ha de hacerla venturosa su existencia, pero que el cálculo vilmente interesado de sus padres rechaza; más la valiera no haber nacido. La ferocidad humana es más sangrienta que la de las fieras, ha dicho un filósofo esclarecido; y he ahí la desastrosa confirmacion de ese espantoso apotegma. Para esa desgraciada no hay piedad. ¡Qué impor-

sobrenadan entre torrentes de luz, entre vistosos encajes de oro; ora, en fin, descendiese á la esfera de lo positivo, para humanizar ese conjunto deleitable, halagador, que dá vida á la vida, rodeando todos los objetos de un cendal sonrosado que embriaga los sentidos.

Adelina era artista por naturaleza, repetimos: artista espiritual, de exquisita sensibilidad, tierna, apasionada: si en lenguaje poético cantaba con voz cadenciosa las maravillas de la creacion, no se diría que de la tierra nacia aquellos ecos melodiosos: era el ángel de la vida que con el harpa de oro modulaba sus alabanzas al Señor: si con entonacion robusta, vibradora, celebraba las hazañas de los héroes, era el acento salvajemente magnífico de Fingal, las inspiraciones rudas y grandiosas de Ossian: si con timbre dolorido narraba las desgracias de Safo, era el Serafin del amor el que exhalaba aquellos gemidos que arrancaban lágrimas, y llevaban la melancolía al corazon más alegre y bullicioso. De instruccion sólida y profunda, las ciencias le habian prodigado sus terosos; pero sencilla en demasía, no se cuidaba de ostentarlos, rehusando el laurel del literato que debiera ceñir su frente virginal.

Adelina de San Marcelo era una de las

mas renombradas bellezas de la corte del Gran Duque. Los poetas florentinos agotaban sus inspirados estros enumerando sus gracias peregrinas. Blanca como el cisne, la fina y delicada tez de su lindo rostro transparentaba sutiles ramos de azuladas venas que espiraban confundidos bajo la encarnacion suavísima y rosácea de las mejillas. Los ojos de un azul purísimo que velaban largas pestañas de oro, se adornian seductores, voluptuosos; la delgada y ebúrnea nariz dominaba la boca formada por el amor, de purpúreos labios, de nevados dientes cuyo esmalte y pulida tersura causaban el despecho de las hermosas. Hemos dicho que la boca estaba formada por el amor, trazando una figura pálida é imperfecta: era una copa de oro de cuyo tondo se exhalaba el perfume embriagador de las delicias; era un contorno perfilado, artístico, que brotaba á raudales el elixir del amor espiritual, sublime, pudoroso; era en fin el anillo misterioso que enlazaba la dicha y felicidad para los que se mostraba cariñosa con una sonrisa adorable; con el tormento que causaba á los que desdeñosa y esquiva derrivaba del pináculo de la esperanza á la profundidad del abismo. La abundosa melena de sus finos y sedosos cabellos que, ya cual manto tejido de ténues hebras de oro descendia cubrien-

ta que su corazón sea destrozado! ¿Acaso el positivismo de nuestro siglo respeta sus afecciones? ¿Las conoce siquiera? ¿Le conmoverán sus lágrimas? ¿Acaso tiene alma el positivismo? Los ojos enrojecidos de la mártir escitan su rabia: esas lágrimas ardientes, amargas como el primer pecado, le arrancan una carcajada satánica. Su bello ideal es el vellocino de oro. ¿Qué importa que para conquistarle, Medea degüelle á sus mismos hijos! Los cuadros horrorosos de esos brutales escesos paternos se multiplican por do quiera; y el adulterio, y el envenamiento, y el suicidio, responden con gritos sarcásticos, como la desesperación de los condenados para los cuales se hizo imposible la divina misericordia. ¿Qué importa, repetimos! ¿Se ha conseguido el objeto? ¿Hemos logrado llevar el terror al corazón de esa desventurada víctima, hemos alcanzado que su alma llena de amargura más que la de Noemi, caiga hecha pedazos, y sacrificie en los altares del ídolo? ¿Qué importa una infamia más en el mundo! El positivismo ha triunfado, y parodiando á Francisco I puede decir: *todo lo hemos ganado, pisoteando el honor.*

Perdamos de vista ese cuadro desgarrador, para fijarlo en otro que no lo es ménos. Esa hermosa jóven que examinais, magníficamente ataviada con todo el esplendor que pudo inventar el lujo oriental, se deja conducir al templo, sin otro deseo que ornar su frente con la guirnalda de azahar, símbolo de las vírgenes des-

posadas, elevándose á una alta posición. Su corazón es como el desierto: el simoun del positivismo le ha abrasado. El ángel de los dulces ensueños no cierra sus ojos, frotando sus blancas sienas con el bálsamo que contiene su copa celestial. Perdió su inocencia sin temor ni delicia. Fué Madre sin ese goce supremo de la maternidad. Lanza al hijo de sus entrañas del hogar doméstico, para que no perturbe con sus débiles gemidos el reposo que necesita después de las escenas crapulosas á que se consagra. Ella estrechó entre sus brazos al hombre materia, borrando la impresión de un deleite fugaz, que después busca con ardiente frenesí en otros brazos entre los vapores de la orgía, la breve huella que asentó en su espíritu el desgraciado que recibió su mano helada. A su vez este que ha comprendido el horror que la inspira, huye de su presencia, devora codiciosamente los encantos de indignas meretrices, aspira entre sus caricias el hálito gangrenoso que le dá la muerte; y en medio de esa vida de amarguras, de mútuas infidelidades, llega el invierno de la existencia sin haber labrado la educación, el porvenir, la ventura de los infortunados seres á quienes la han dado.

¡Oh! Fatalidad, y siempre fatalidad!

Oigamos ahora como la explica un eminente Orador sagrado que há estado siendo las delicias del pueblo parisiense en la Iglesia de *Notre Dame*.

*«Enlazados por un interés desnaturalizador, nada tienen que decirse por que no se aman, por que no piensan, ni sienten en comun. Vedles: es una esposa sin esposo, es una madre sin hijos, que vaga errante, como una sombra quejumbrosa, llorando sobre las ruinas de su corazón, que son cenizas mal apagadas, centellas espirantes de su alma destrozada por el dolor.»*

*(Se continuará.)*  
Fabio.

—Dice nuestro colega *El Valenciano*:

«La esposa de un muy apreciable amigo nuestro de Succa, acaba de dar á luz rápida y felizmente tres robustos mellizos, pertenecientes todos al bello sexo, que han sido bautizados solemnemente, bajo los nombres de Aurora, Antonia y Vicenta.

En la actualidad continúan disfrutando de buena salud, y la madre, á pesar de que acostumbra á cumplir exclusivamente con el útil y grato deber de lactar á sus hijos, se ha visto por esta vez en la precisión de valerse de dos nodrizas para que la ausilien en aquella tarea.

Anteriormente habia dado á luz otros dos mellizos que viven; de modo que en el corto número de años que están legítimamente dedicados aquellos dichosos cónyuges al fervoroso cumplimiento del precepto de la reproducción, cuentan ya diez hijos.

Con una docena solo de matrimonios como el que nos ocupa, al cual con triple motivo felicitamos cordialmente por su admirable fecundidad, creemos que aquella importante villa duplicaría en muy pocos años su vecindario ó población.»

Hace algunos años le ocurrió á un hombre la idea de hacer excursión por los sumideros de Nueva-York en busca de objetos perdidos. La empresa tuvo un feliz éxito, pues recogió por valor de 27 duros en alhajas, plata y otros efectos de valor. Pero estuvo á punto de perderse y perecer, y no se atrevió á proseguir su excursión.

Hace pocos días una jóven de 18 años leyó en un impreso viejo la relación de esta exploración, y se resolvió á penetrar en los sumideros acompañada de su hermano de 16 años y de un hombre de unos 50. Al cabo de unos días salieron los dos hermanos con 21 sacos con objetos por valor de 1.500.000. Mis Walker y su hermano se proponen pasar á Inglaterra donde tienen su familia para disfrutar de su fortuna.

El hombre que los acompañaba pereció extraviado en los sumideros.

Segun noticias, Alemania enviará á la Exposición nacional un modelo de casas completamente de hierro, más sólidas, más cómodas, más calientes en invierno y frescas en verano que las de piedra y ladrillo. Estas construcciones se hacen con gran rapidéz, pues se terminan á los pocos días de encargarse. Son muy baratas: una casa de tres pisos, con siete piezas habitables, vale unos 25.000 frs. Los muros son huecos, y basta una estufa en el piso bajo para calentar todas las habitaciones. Es muy fácil también alumbrarse con gas.

Los campos continúan en un estado muy satisfactorio, siendo limitadísimas las comarcas en que la siembra se manifiesta enferma y los ganados desmedrados.

Esto consuela á la numerosa po-

do toda la espalda, ya en ensortijados bucles se rizaba sobre el cuello y hombros alabástrinos, ondulaba graciosamente, sirviendo de juguete al céfiro plácido, á las frescas y apacibles brisas que ébrias de amor venían á depositar en ella sus caricias apasionadas. Cuando envuelta en una bata de fina batista, y aprisionado el pié breve y diminuto en elegante chinela de raso bordada de esmeraldas, recorría el bello jardín de su palacio, aspirando con avidez los aromas de las flores, lanzándose cual lijera gacela tras la mariposa de tornasoladas alas que de tallo en tallo la provocaba, huyendo rápida cuando gozosa y alentada creía tocarla ya con sus delgados dedos, produciéndole esta afanosa empresa purpúreas rosas que divinizan su rostro infantil, y la agitación de su seno con sensibles palpitaciones; ó ya poniendo en alborozo los alados habitantes de su linda pajarera, que acudían enloquecidos á darle sus ósculos, livando con sus acerados piquitos en aquellos labios de carmin el néctar que destilaban; diríase que era la virgen de Rafael que en sus delirios de artista vislumbró en el centro de diáfanas nubes, inspirándole el tipo de sus inmortales imágenes.

Tal es la idea que tenemos de la opulenta heredera del conde de San Marcelo, de la ahijada régia de Fernando III.

El primer objeto de sus cuidados y esmerada solicitud fué la tierna Adelina, ángel de consolación, que con sus nacientes gracias desvanecía las penosas impresiones de su amoroso padre, disipando cual astro luminoso las densas nubes que agrupaban sobre su venerable frente los fatales recuerdos de sus perdidos goces, de sus pasadas dichas. Dedicado constantemente á la educación de este precioso vástago, se aplicó á formar su corazón; logrando se desarrollasen con el tiempo las ideas caballerizas, las sublimes virtudes, la santa religiosidad, la pureza y rectitud en fin que ennoblecían á su progenitor. Adelina descollaba entre el bello sexo florentino cual la rosa de finisimas hojas, de olor suavísimo, entre las demás flores que produce la fresca y risueña primavera. Tipo de la mujer meridional, su alma virginal abrigaba el germen de las grandes pasiones que conducen al heroísmo, á la inmortalidad. Artista por naturaleza, todo en ella era armonioso y delicado; ora lanzase su alma de fuego en ese vasto campo de lo infinito, en esa región ideal, ilimitada, en que vagan mil dulcísimos ensueños, en que flotan seres incorpóreos, hechiceros, seductores, en que se mecen halagüeñas y arrebatadoras las ilusiones de un espíritu entusiasta, revestidos de esos colores tornasolados que

blacion rural... frutos; dispo... poquisimo... la necesidad... bien compe... disimas eco... *El Eco de la*

Dicen de... «Hace poc... dehesa llam... vió de impro... nada de lobo... sus carnivor... dar en una c... zon y cuya... puje. El toro... lo, y tres l... detrás de él... por efecto... puerta y los... drentados en... días llegaron... no pudiendo... un agujero e... vieron el esp... cuatro lués... lobos, dejan... viniendo á C... con todos su... de ser curios...

Dice *El M...*  
Con motiv... estos días, d... bao, la caz... abundancia... provincia; en... aparecido al... que han sido... gunos cazado... y singular... ficada ayer... de una casa... de Begoña.

En Lóndre... cipalidad 4.2... á purificar... para que se... claras las q... un líquido s... miasmas del... chas enferme...

*La Corresp...*  
lo siguiente:  
«Una real... pocos días di... á la censura... estén exclusiv... quiera de los... cias de Españ...

*La Gaceta*  
tensa noticia... do del ensayo... rio de la Gob... alumbrado de... rico. Dicho g... los conocidos... facilidad en la... nomía, porqu... plosion, ni ol... nes. Los elem... producción de... líquido que se... luz y el aire... sa el líquido... encuentra, los... arde la llama... zación más q... las calles; la... tensa que la... 40 por 100 m... por fin pue... de gas; los v... riles, á los... buques, fabri... canalización... privilegio po... se ocupará de... líquido y ap...

blacion rural de la poca salida de sus frutos; disponen los agricultores de poquísimo numerario, pero hacen de la necesidad virtud y buscan también compensacion, haciendo grandísimas economías. Así lo consigna *El Eco de la Ganadería*.

Dicen de Córdoba:

«Hace pocos días que un toro en la dehesa llamada de los Aljazaras se vió de improviso asaltado por una manada de lobos. Huyendo el cornudo de sus carnivoros perseguidores vino á dar en una casa deshabitada á la sazón y cuya puerta se abrió á su empuje. El toro se refugió en aquel asilo, y tres lobos penetraron también detrás de él. En aquel momento, y por efecto de la lucha se cerró la puerta y los cuatro quedaron amedrentados en la oscuridad. A los pocos días llegaron los dueños del local, y no pudiendo abrir la puerta hicieron un agujero en el techo desde el cual vieron el espectáculo que ofrecían los cuatro huéspedes. A tiros mataron los lobos, dejando en libertad al toro y viniendo á Córdoba á referir el suceso con todos sus detalles, que no dejan de ser curiosos.»

Dice *El Museo Campesino*:

Con motivo de la fuerte nevada de estos días, dice un periódico de Bilbao, la caza se ha presentado en abundancia. En los confines de esta provincia, en la de Santander, han aparecido algunas bandadas de jabalíes que han sido perseguidos ya por algunos cazadores; pero lo más extraño y singular es la de una liebre verificada ayer sobre uno de los tejados de una casa contigua á las calzadas de Begoña.

En Londres ha dedicado la municipalidad 4.200.000 libras esterlinas, á purificar las aguas del Támesis para que se conviertan en sanas y claras las que hasta aquí han sido un líquido sucio y corrompido, cuyos miasmas delictuosos ocasionaban muchas enfermedades.

*La Correspondencia de España* dice lo siguiente:

«Una real orden publicada hace pocos días dispone que no se admitan á la censura obras dramáticas que estén exclusivamente escritas en cualquiera de los dialectos de las provincias de España.»

*La Gaceta industrial* trae una extensa noticia del satisfactorio resultado del ensayo verificado en el Ministerio de la Gobernacion con el nuevo alumbrado denominado *Gas Atmosférico*. Dicho gas lleva ventajas á todos los conocidos incluso el de hulla por su facilidad en la producción, por su economía, porque no hay peligro de explosión, ni olor, humo ni emanaciones. Los elementos que entran en la producción del nuevo gas son dos, un líquido que se ha denominado *Gaseoluz* y el aire atmosférico que atraviesa el líquido, y recoge los vapores que encuentra, los lleva al mechero donde arde la llama. No se necesita canalización más que para el alumbrado de las calles: la luz es tres veces más intensa que la del gas de hulla y un 40 por 100 más barato que la misma; por fin puede aplicarse esta clase de gas á los wagones de los ferro-carriles, á los faros marítimos, á los buques, fábricas, sin necesidad de canalización. Su autor ha obtenido privilegio por 15 años y en breve se ocupará de fabricar y proveer de líquido y aparato necesario para la

producción del gas á todas las provincias de España.

¿Por qué no se ocupa el Ayuntamiento de esta nueva invencion que tan útil pudiera serle para el alumbrado de esta capital?

*Las Provincias* dicen lo siguiente:

Un pensamiento muy oportuno se trata de llevar á efecto con motivo del Centenario. Trátase de una fiesta de fuegos artificiales; pero de un género nuevo, y que nos parece ha de ser de mucho efecto.

Parece que se piensa hacer un castillo de fuegos en la torre del Miguelete, con *sucursales*, digámoslo así, en las torres de todas las iglesias de Valencia. Todos los fuegos se dispararian al mismo tiempo, dando la señal el castillo principal. Así, al disparo de un haz de salidas en el Miguelete, responderian disparos simultáneos en todos los demás campanarios, y del mismo modo en los demás juegos de luces de colores y de bengala, que producirian una iluminación fantástica y sorprendente en toda la estension de la ciudad.

La idea nos parece muy aceptable, y creemos que se presta á combinaciones de mucho efecto. La excepcional abundancia que hay en Valencia de elevadas torres, carácter el más distintivo de la fisonomía de la ciudad, favorece la realización de este proyecto que en ninguna otra ciudad pudiera tener tan vistoso resultado.

D. Eduardo Verdeguer, conocido tirador, de quien varias veces nos hemos ocupado al reseñar las cacerías de la Albufera, mató el viernes 25 en la dehesa del lago una magnífica águila negra, que sin duda se corrió hasta nuestra latitud por efecto de las abundantes nieves.

Esta soberbia ave, que se cernía sobre los pinos de la dehesa, sufrió cuatro disparos antes de caer herida al suelo, donde se defendió valientemente, con pico y garras contra los cazadores. Medida de estremo á estremo de sus alas, resultó una distancia de catorce palmos.

Parece que esta magnífica pieza se está desecando en nuestra Universidad literaria.

#### VARIETADES.

#### UN SUICIDA.

Era una noche lóbrega.

La tempestad batía sus negras alas. Los relámpagos con su resplandor cárdeno iluminaban el mundo.

Inmediatamente el trueno rugiente, aterrador, anunciaba la cólera celestial.

El agua caía á torrentes.

La tempestad presentaba un cuadro horriblemente hermoso.

De pronto un vivísimo rayo iluminó la superficie de la tierra.

A su luz pudimos examinar el terreno.

Era la Muralla del mar de Barcelona.

Un joven se paseaba por ella.

Examinémosle.

Era un mancebo de 25 años perfectamente hermoso.

Sus ojos azules despedían un fulgor siniestro.

Su contraída boca tenía una expresión lúgubre.

Paseábase con la cabeza inclinada sobre el pecho, abismado en una profunda meditación.

A veces se apoyaba en el antepecho de la muralla, mirando cómo se estrellaban las bramadoras olas en las negruzcas rocas que le servían de defensa.

Milos de ideas cruzaban por su mente, pero todas sombrías, terribles.

Con frecuencia murmuraba con voz ahogada por las sollozos:

—¡Perdon madre mía!

Y volvía á quedarse sumido en su honda meditación.

En uno de esos arranques de dolor exclamó:

—Sé que morirás al recibir el golpe que te preparo.... Pero sufro tanto...

Tú no sabes lo que es amar á una mujer y ser vendido.... Tú no comprendes que rotas las fibras del corazón y destrozada el alma, se ofusca la razón y.... ¡Oh! *Ella* tiene la culpa:

*ella* encendió en mi pecho el fuego del amor, y al ver que mi corazón ardia me ha esprimido el alma para que con la hiel que destilara se apagase este voraz incendio. ¡Y á pesar de todo aún la amo! Arrastrado por este sentimiento tal vez cometa un día la infamia de solicitarla.... Pero tengo un remedio, y lo emplearé.

Y al pronunciar estas palabras, apretaba convulsivamente la culata de una pistola que traía oculta en el bolsillo de la levita.

—¡Ah! ¡Luisa! ¡Luisa! continuó el joven; ¡quién había de creer que detrás de una apariencia tan hermosa, ocultabas un corazón de hiena! Que cuando me sonreías, me engañabas, haciéndome beber en la dulce fuente de la felicidad, para llamarla después de barro imundo. ¡Oh! vil, muy vil has sido, coqueta sin corazón y sin conciencia, que crees que el amor de un sér es un juguete que se puede arrojar cuando causa su posesión, y sustituirlo por otro. ¡Coquetas! Seres impuros que anima Satanás con su infernal aliento. ¡Autópofagas de corazones y de suspiros! Seres abyectos que os arrastráis por el fango de inmundas pasiones; y que la sociedad tolera en mengua suya. ¡Cuántos duelos, cuántos suicidios se han llevado á efecto por vuestra causa! Yo soy una prueba más terrible de ello. Despreciado, vendido por el sér en el que había cifrado mis esperanzas, en el cual había soñado un hermoso porvenir, al despertar de mi sueño hallo en vez de un cielo de placeres, un tético consuelo en la sombría boca de una pistola. ¿Qué otro hallar podría en el mundo mi destrozado corazón? La muerte, solo la muerte puede darme el consuelo que necesito: á ella pues acudo. Señor; tú que desde el trono de te asientas ves mi tormento, no condenes á este mísero mortal que, secas las fuentes de su corazón y de su alma, busca en la muerte el ansiado reposo.

Al acabar de proferir estas palabras, un trueno horrisono, terrible, retumbó en el espacio como una protesta del cielo á la súplica del dolorido joven.

Al oírlo se aterró; pero juzgando efecto de la naturaleza, lo que era tal vez un celeste anatema, bajó lentamente del antepecho de la muralla, examinó su pistola cubriéndola con la levita para que no se mojase, la amartilló, llevóla á su sien derecha, y....

Iba á disparar, cuando sintió que le cogían la mano derecha, que le arrebataban el arma homicida y que la arrojaban al mar.

Volvíase bruscamente y se halló frente á frente con un hombre que le dijo con voz grave:

—Estás loco?

A lo que respondió:

—No, desesperado.

(*Se continuará.*)

*Ernesto Morillas.*

#### AL AMOR.

¡Ay! Pobre flor amarilla!  
¿A qué tan presto brotar  
Si el cierzo te ha de agostar  
De mi sepulcro en la orilla?  
ZORILLA.

Triste de mí! ¡No tener  
Un consuelo en mi tristura  
Y lágrimas de amargura  
Condenado ¡ay! á verter!

¡Amor, ¿por qué tan temprano  
A mi corazón condenas  
A que sufra las cadenas  
De tu capricho tirano?

¿Por qué hacerme creer, amor  
Que das la paz y alegría,  
Si escandee el alma mía  
De tus rayos el ardor?

Dime, ¿por qué caprichoso  
En tus dulces emociones  
Me engañas con ilusiones  
Que son sueños vaporosos?

Conducelte mi dolor,  
Lleva á otra parte tu afán.

¿Qué do lágrimas están  
Caber no puedes, amor!

Porque á reinar los amores  
En mi pobre corazón  
Tuvieran tal duración  
Cual la vida de las flores.

¡Ay! Pobre flor amarilla!

¿A qué tan presto brotar  
Si el cierzo te ha de agostar  
De mi sepulcro en la orilla?

¿Por qué te trajo tu anhelo  
Tan pronto á mi corazón  
Si eres cual bella ilusión  
Que huye rápida hácia el cielo.

*Eduardo de Mezeta.*

MADRID.—1857.

*Se nos ruega la inserción de la siguiente poesía:*

Dicen que de amor murió  
Una parienta cercana

De la niña encantadora  
Que tiene presa mi alma:

Tal es de amor el imán  
Que al cementerio me llama

El nicho donde reposa;  
Y yo voy cual á mi casa:

Allí consuelo recibo  
Pues aún que no veo nada,

Leo cien veces y más  
El apellido que abraza:

La viva que le poseo.  
Es tan esquiaba que trata,

Sin duda, que yo sucumba,  
Como aquella desdichada:

Así podrá suceder;  
Pues su desprecio sin tasa

Muy cerca me tiene ya  
De que vista la mortaja.

¡Cuán poco fuera bastante  
Para evitar tal desgracia!

Solo con no despreciarme,  
Para vivir me bastaba.

*J. B.*

#### GACETILLAS.

**Ejecucion.**—El día 31 del pasado sufrió la última pena en Madrid la desdichada Vicenta Sobrino, reo del crimen de asesinato cometido en la persona de su ama. Triste es siempre

un espectáculo de este género, pero lo es mucho más cuando se verifica tres años después de cometido el delito. ¡Dios la haya recibido en su seno!

**¡Lea V., lea VI!**—Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el siguiente curioso documento, que es la copia de una partida de defunción, en que no solo es notable el caso de la longevidad, sino las raras condiciones y particulares de la persona á quien se refiere. Repetimos que el documento es curiosísimo. Dice:

«El doctor D. Francisco Blanco, cura-párroco más antiguo de la Iglesia de San Lorenzo en Sevilla, certifico: que en uno de los libros de entierros que empezó en el año de 1764 á fojas 20, hay una partida, que es como sigue:

«En 1.º de Noviembre de 1788, los beneficiados de esta Iglesia enterraron en ella en la bóveda de los sacerdotes el cuerpo del licenciado D. Juan Manuel Bustamente Calderon de la Barca, presbítero capellan de esta Iglesia de edad 131 años; hizo testamento ante José Ortiz, escribano público, después codicilo ante Manuel Portilo. Se le dijo misa de cuerpo presente y vigilia, y por ser digno de reparo para perpétua memoria se puso lo siguiente: Fué casado cinco veces, la primera con doña Lucía Aguilar, la segunda con doña Ana Zamora, la tercera con doña María Arana, la cuarta con doña Violante Scio, y la quinta con doña Beatriz Obregon, viuda. Hubo de estos matrimonios 42 hijos y nueve bastardos.

Fué de venerable persona muy capaz. Cuando murió estaba componiendo un libro de alabanzas á María Santísima, y á los 116 años otro de varios asuntos. Fué alguacil mayor de este arzobispado. Navegó muchos años. Fué religioso de S. Juan de Dios, y sabía siete lenguas. Fué mayordomo del convento de Santa Elena, escribano de cámara y de acuerdo de esta real archicofradia. Fué secretario de la contratación, notario mayor de la religion de S. Juan. Se ordenó de sacerdote á los 99 años. Celebró hasta el fin de sus años, y murió de caída que dió en los pedrizos del Colegio N. S. S. Francisco de Paula de esta ciudad. Se puede formar un pueblo de 300 vecinos con toda su familia.

**Chico listo.**—Hé aquí una anécdota que prueba la perspicacia de un empleado de correos en Lyon:

«Hallábase un día de servicio en el gabinete de las cartas dirigidas á la lista, cuando se presentó un caballero dando el brazo á una joven de extraordinaria hermosura, que parecia en extremo agitada y llorosa.

—¿Hay alguna carta para la señora L...? preguntó el caballero con fe-  
roz ademán.

El empleado recorrió el paquete de la L... y después de mirar las cartas, dijo con la mayor seguridad:

—No hay ninguna.  
Pocos momentos después volvió la joven, iba sola y en su rostro se veían marcadas recientes huellas de llanto.

Al verla el empleado, sin darle tiempo de hablar, dijo:  
—Aquí está la carta, señora. Nun-

ca la hubiera entregado á otra persona que á vos.

La joven murmuró algunas palabras de gratitud. La perspicacia del empleado habia salvado su honra.»

**Estadística.**—Se ha calculado (¡y que no se calculará hoy!) que hay en este momento en la tierra 350 millones de matrimonios. ¡Quiéran Dios enviar perpétua paz sobre ellos! Para aumento de la clase cuenta hoy la tierra con 50 millones de solteros casaderos y 61 millones de solteras idem. Nuevo argumento contra la poligamia.

### SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy. San Blás Obispo y Martir y el B. Nicolás de Longobardo.

### CULTOS PIADOSOS.

Hoy en la Parroquial á las nueve será la conventual y por la tarde después del coro, rosario.

En la Sangre á las ocho habrá misa rezada y comunión general por la Congregación del Sagrado Corazon de Jesus: durante ella tocará el órgano y se cantarán letrillas. Por la tarde á las tres será el ejercicio de dicha Congregación con esposición, preces, meditacion y sermón pronunciado por D. Luis Montoliu, vicario de dicha y Director de la Congregación, y reserva solemne.

En San Miguel á la diez habrá misa solemne con sermón pronunciado por D. Tiburcio Povill á intencion de los empleados y vecinos de la calle de San Blás por ser la fiesta de su santo patron.

### Solucion á la charada anterior.

Pobre é infeliz *Belisario*  
Del rey el torpe furor  
Le condenó á no ver más  
La radiante luz del Sol.

*Inesita.*

### CHARADA.

A ser segunda y primera no me avengo.  
Y á mi todo, lectores, miedo tengo.

(La solucion en el próximo número.)

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion,

*Eduardo Cassola.*

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera.

Calle de la Enseñanza núm., 26.

Los anuncios se pagarán á 25 cént. línea á los suscritores, y 50 á los que no lo son.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Los remitidos y comunicados á precios convencionales.

### INTERESANTE PARA LOS AYUNTAMIENTOS.

Filiaciones, papel de hilo, sueltas á 2 ochavos, por cientos á 8 rs.

Estados de juicios verbales y de conciliacion, papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, por cientos á 14 rs.

Papeletas de juicios de citacion, medio pliego papel de hilo, sueltas á 2 ochavos, el ciento 7 rs.

Cartas de pago, papel de hilo, sueltas 2 cuartos, el ciento á 7 rs.

Libramientos papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, el 100 7 rs.

Declaracion de alta y baja de subsidio industrial y de comercio, papel continuo bueno, sueltos á 3 ochavos, el ciento á 6 rs.

Recibos de consumos, medio pliego, papel continuo bueno, 3 ochavos sueltos, el ciento á 6 rs.

Recibos talonarios para la contribucion de consumos, un cuaderno cosido y encuadernado que contiene cien fojas, 7 reales.

Papeletas de citacion para quinta, en cuartilla, papel de hilo, el ciento á 3 rs.

Papeletas de apremio, en octava papel de hilo, el ciento á 2 rs.

Feés de vida, con buen papel continuo, el ciento á 8 reales y sueltos á cuarto.

Estados de nacidos casados y muertos, papel continuo bueno, sueltos á 3 ochavos, el ciento 7 rs.

Estado del precio medio de pesas y medidas, buen papel continuo, sueltos á 3 ochavos, el ciento á 7 rs.

Carpetas rayadas en blanco para apuntaciones, encuadernadas con cubiertas de carton y papel de color, apaisadas de medio pliego á 5 rs. que contienen 50 fojas.

Idem en cuartilla como las anteriores, á 2 1/2 rs.

Se hallarán todas estas impresiones, y las que se necesiten para dichos Ayuntamientos que no van mencionadas, en la Imprenta de Vicente Civera, calle de la Enseñanza, núm. 26, Castellon.—Tambien se hacen toda clase de encuadernaciones, á precios módicos.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los impresos siguientes:

NOTA. Todos los demás trabajos pertenecientes á dicho arte que se necesiten hacer se servirán á precios sumamente económicos.

Tambien se harán toda clase de esquelas funerarias, con cartulinas blancas ó negras, con sobres finos, á 50 rs. el ciento

Y las de papel de luto, sin sobre á 35 rs., y con sobre á 40.

Y las de casamiento y ofrecimiento de domicilio ó despedida, á precios sumamente módicos.

### LECCIONES DE FRANCÉS É ITALIANO.

**DON JOSÉ PEREZ Y CORTES**, que vive en la fonda del ferro-carril, admite discípulos á precios convencionales.